

A fondo

A

A sus 74 años, Janet Yellen ha logrado demostrar que si cuenta con un sexto sentido, es el de tener la capacidad para prever las crisis donde nadie más las puede anticipar. Quizá, es precisamente su acertado pesimismo lo que la hace, después de todo, única en su especie.

Catalogada por la revista *Forbes* como la segunda mujer más poderosa del mundo, luego de la canciller alemana Angela Merkel, esta doctora en economía por la Universidad de Yale y quien ha sido profesora en centros tan prestigiosos como Harvard, London School of Economics y Berkeley, que recientemente le otorgó el título de profesora emérita, no tiene comparación en la historia reciente de Estados Unidos.

Luego de ser la primera mujer en dirigir, en todo el siglo de historia que tiene, la Reserva Federal (FED), ahora podría marcar su nombre como la primera mujer en estar al frente del Departamento del Tesoro de su país, que cuenta con 231 años de vida. De ser confirmada por el Senado, Yellen ocupará el cargo que inauguró Alexander Hamilton en 1789 y será la cereza del pastel de una carrera asombrosa y sin precedentes.

“La señora Yellen tiene una trayectoria como economista, no solamente académica sino práctica, desde hace varias décadas atrás. Es una gran conocedora de la economía estadounidense y una obsesionada con el manejo de la información y los datos. Lo que dicen de ella es que cuando habla es muy difícil rebatirla porque siempre tiene los argumentos y las cifras a la mano”, le dice a EL TIEMPO Carlos Caballero, director de la Escuela de Gobierno de la Universidad de los Andes.

“Ella tiene una sensibilidad especial por temas de desempleo e inequidad”, recalca por su parte Julián Arévalo, decano de la Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia, al recordar que Janet Yellen “no solo será la primera mujer secretaria del Tesoro, sino que es la primera persona que, además, ha liderado el Consejo de Asesores Económicos (durante la presidencia de Bill Clinton) y la Reserva Federal (2014-2018), los tres cargos más importantes a nivel económico en EE. UU.”.

Yellen nació el 13 de agosto de 1946 en Brooklyn, Nueva York, en el seno de una familia judía. Según sus propias afirmaciones, desde pequeña su padre le enseñó sobre el valor del empleo para la gente.

“Mi propio padre, que crió a nuestra familia en la clase trabajadora de Brooklyn, cuando se graduó de la escuela de medicina durante la gran depresión (...) me enseñó a mí, a mi hermano y a mi mamá lo que significaba el trabajo para sus pacientes, nuestros amigos y vecinos, especialmente si ellos lo perdían: problemas económicos, familiares, de salud, la pérdida de la dignidad y el autoestima...”, expresó Yellen en su primer discurso al ser nominada por el presidente electo Joe Biden.

“El valor del trabajo se me quedó grabado, tanto que me convertí en economista porque estaba preocupada por el alto costo que representa el desempleo en las personas y sus familias, y dediqué mi carrera a tratar de asegurarme de que la gente pudiera trabajar y lograr sus objetivos con dignidad”, sentenció Yellen con la claridad y exactitud que la caracterizan.

Convencida de generar cambios, se formó en economía en Brown y Yale con un destacado trabajo; el mismo nobel Joseph Stiglitz afirmó que Yellen ha sido “una de las mejores alumnas” en su casi medio siglo de enseñanza.

Casada con el nobel de Economía y catedrático George Akerlof, Yellen solo tuvo un hijo, Robert, quien también es profesor de Economía. “La economía es parte de nuestras conversaciones diarias en la mesa”, reconocía el propio Akerlof al hablar de las rutinas familiares en una



Los analistas prevén que, con la llegada de Janet Yellen a la Secretaría del Tesoro (similar al Ministerio de Hacienda), Estados Unidos buscará hacer un mayor énfasis en el multilateralismo desarrollado por acuerdos comerciales con otros países. FOTO: BRENDAN SMIALOWSKI. AFP

Janet Yellen, una mujer que hará historia en plena crisis mundial

De ser confirmada como secretaria del Tesoro, se convertiría en la primera persona en haber liderado los tres principales cargos económicos de EE. UU.

STEPHANY ECHAVARRÍA NIÑO - SUBEDITORIA DE INTERNACIONAL @dulcitudemora

entrevista a un medio local.

Es, además, especialista en macroeconomía y mecanismos del desempleo y una creyente en el uso de la política monetaria para estabilizar la actividad económica. Aunque los analistas predican que podría actuar más que como una “paloma”, como un “halcón” si las circunstancias económicas lo dictan.

“En términos fiscales ella es un poco más agresiva, y en ese sentido los programas que desarrolle para el rescate de la economía irán acompañados de aumentos en los impuestos”, considera Arévalo al destacar que si algo define a esta economista, es su espíritu por “corregir y atacar esos sentimientos de injusticia que hacen que distintos sectores se sientan marginados del llamado tren del desarrollo”.

“Otra de sus grandes ventajas es que conoce de primera mano la crisis financiera del 2008-09 e intentará volver a poner muchas de las regulaciones sobre el sector financiero que habían sido quitadas bajo la administración Trump”, agrega Caballero.

Y es que precisamente Yellen quien previamente había sido la vicepresidenta del organismo, maniobró el timón de la FED desde 2014 en la senda de ajuste tras el multimillonario estímulo monetario impulsado por su predecesor, Ben Bernanke, para revitalizar la economía tras la aguda crisis financiera, logrando un bajo desempleo, no visto desde el 2000, y manteniendo la estabilidad.

“Como resultado del aprendizaje de esa crisis, Yellen demostró que en situaciones críticas la preocupación por la inflación no debería ser la prioridad, sino el bienestar de la ciudadanía, considerando que las autoridades

“Me convertí en economista porque estaba preocupada por el alto costo que representa el desempleo en las personas y sus familias”.

“De nuestro dolor colectivo como nación encontraremos un propósito para controlar la pandemia y reconstruir nuestra economía...”.

Janet Yellen
NOMINADA A SECRETARIA DEL TESORO

des gubernamentales deben tener una mayor supervisión del sistema financiero para que la situación no se repita”, le dice a EL TIEMPO el decano Arévalo.

Pese a que fue relevada de su cargo en la FED en 2018 por el presidente Trump, el mismo mandatario ha señalado el buen trabajo de Yellen e incluso

reconoció que la sustituyó, por Jerome Powell, solo por marcar una ruptura con la administración precedente.

Y es que Yellen no solo logró, desde su dirección en la FED, que el sistema financiero saltara por los aires, rescatando a gigantes como Citigroup o AIG con fondos federales, sino que fue una de las pocas economistas que pudo prever el problema. “Las posibilidades de una contracción del crédito y la caída de la economía en recesión aparecen como demasiado reales”, afirmó Yellen a finales del 2007, cuando era presidenta del Banco de la Reserva Federal de San Francisco (2004-2010), frente a la eclosión de la crisis fruto del estallido de la burbuja inmobiliaria.

Para ese entonces, y pese a sus advertencias, ningún Gobierno supo reaccionar a tiempo y tan solo en EE. UU., la crisis financiera hizo que se desplomara 42,2 por ciento el nivel de inversión. Según datos del *Wall Street Journal*, a una década del incidente, el ingreso promedio de hogares creció solo 5,3 %.

Ahora, el panorama que recibe Yellen es, de entrada, mucho más desalentador. EE. UU. no solo es el país del mundo con más casos y muertes por la pandemia (283.326), sino que reporta en este 2020 la tasa de desempleo más alta desde la crisis financiera de 2008-09, alcanzando una cifra récord del 14,7 % en abril y manteniendo un tasa de desempleo del 6,7 %, el doble que antes de la pandemia.

Este fin de año, además, marca una cuenta regresiva para 12 millones de personas que van a agotar sus prestaciones por desempleo el 26 de diciembre, al tiempo que expirarán las pro-

tecciones contra el desalojo para los arrendatarios y un alivio para el pago de la deuda estudiantil que está en vigencia.

Justo la semana pasada, cuando un grupo bipartidista de senadores propuso un plan de alivio para la economía por cerca de 900.000 millones de dólares, la misma Yellen se pronunció catalogando este momento como “una crisis histórica” y afirmó que “es esencial” actuar de forma urgente. “Hay tanta gente que no logra traer comida a la mesa y pagar sus cuentas”, denunció la economista al advertir que “la inacción podría provocar una recesión retroalimentada que cause aún más daños”.

Ahora, frente a una pérdida de 20 millones de puestos de trabajo solo en el sector privado estadounidense y una difícil situación económica para el mundo entero, Yellen se vislumbra de nuevo como una tabla salvavidas para la economía. “Esta no es una crisis del sistema financiero desatada por los bancos y cuya discusión es si salvar al sistema o la gente. Ahora, estamos ante una crisis que ataca a todos los sectores y es la oportunidad perfecta para que Yellen, como bien lo sabe hacer, muestre una capacidad de adaptación sin igual. Ella encarna esa oportunidad para que EE. UU. se reivindique y se acerque a esos sectores decepcionados de la política tradicional y del sistema económico”, afirma el doctor en ciencia política de la Universidad de Toulouse I y académico de la Universidad del Rosario Mauricio Jaramillo Jassir.

“A Janet Yellen la han caracterizado tres cosas: la independencia, porque ha sido una mujer que ha estado sometida a muchas presiones y no sucumbió frente a estas; su alta preparación y, lo más relevante, que es una crítica del sistema”, enfatiza Jaramillo, al insistir que con Yellen al mando “veremos concretamente una apuesta en materia financiera que se va a concentrar en equilibrar las cargas y que será evidente el distanciamiento frente al poderoso establecimiento de Wall Street”.

Algo que se ve reflejado en su primer discurso oficial: “De nuestro dolor colectivo como nación encontraremos un propósito para controlar la pandemia y reconstruir nuestra economía mejor que antes. Reconstruir nuestra infraestructura y crear mejores empleos, invertir en nuestra fuerza laboral, promover la equidad racial y asegurarnos de que la recuperación económica incluya a todos”.